



CARTA DEL SR. OBISPO DE OSMA-SORIA MONS. GERARDO MELGAR VICIOSA

El día de los abuelos

Mis queridos diocesanos:

El lunes de la semana que viene, 26 de julio, festividad de San Joaquín y Santa Ana, padres de María la Madre de Jesús y abuelos terrenos de Jesús, celebramos una jornada de especial importancia en la actualidad: el día de los abuelos.

El día de los abuelos quiere ser una jornada de concienciación, valoración y misión de los abuelos en el momento actual, pero sobre todo quiere ser una jornada de gratitud a los mismos.

Ellos nos transmitieron los valores del respeto y del cariño a los mayores y hoy nos piden ese mismo respeto y ese mismo cariño hacia ellos que ya son los mayores, los abuelos de hoy.

Nuestros abuelos son punto de referencia de nuestros primeros actos conscientes, nuestros primeros pasos, nuestros primeros juegos, nuestras primeras desobediencias, nuestras primeras alegrías, nuestras primeras reprimendas y nuestros primeros cumpleaños y muchas sensaciones más.

Los padres, lo sabemos bien, muchas veces a causa de sus trabajos encomiendan a los abuelos el cuidado de los niños, el levantarles, llevarles y recogerles del colegio, el darles de comer y merendar, etc. Son muy frecuentes las imágenes que vemos en la calle de abuelos con sus nietos, sacándoles de paseo, llevándoles al parque o a la escuela, contándoles cuentos para que se terminen la merienda.

Infinidad de veces los abuelos están haciendo las funciones de padres con todo su amor y dedicación, para ir educando a los niños con la ternura que merecen a fin de que descubran la vida sin traumas ni complejos, ayudándoles a mejorar cuanto ellos tienen experiencia de que debe ser de otra manera, corrigiendo los errores que tuvieron con sus propios hijos.

Los abuelos son verdaderos agentes de evangelización de los nietos pues ellos son los que enseñan a rezar a los nietos, los que les enseñan el camino de la fe, los que les ayudan a descubrir quién es y quién debe ser Dios para ellos.

Los abuelos sirven a la familia siendo siempre punto de referencia, enseña y bandera de valores humanos y cristianos, de los que ellos tienen una rica experiencia y de los que son testigos para hijos y nietos en todo momento.

Desde aquí quiero hacer una llamada para que viváis este momento de relación con vuestra familia con verdadera alegría, sintiéndooos de verdad útiles en todos los aspectos y especialmente insustituibles en la tarea de educar en la fe a vuestros nietos.

Vuestros nietos necesitan de vuestro testimonio, de vuestra palabra, de que les sigáis enseñando a rezar lo mismo que un día hicisteis con vuestros hijos. Hoy los abuelos estáis siendo los verdaderos educadores en la fe de vuestros nietos, no dejéis esa tarea tan importante porque gracias a vosotros vuestros nietos van a aprender a rezar, a saber quién es Dios y lo importante que es para vosotros y que debe ser para ellos. Seguid siendo auténticos apóstoles en medio de vuestras propias familias.

Tratad siempre de vivir plenamente aquello que estáis convencidos que es importante enseñar a vuestros nietos; rezad con ellos y llevadles a la iglesia para que tengan esta experiencia de vivencia de su fe, de celebración del domingo. Esto va a ser algo que nunca se les va a olvidar y tal vez lo único que reciban de educación en la fe. Seguid siendo testigos de la fe para ellos. Vuestro testimonio de fe va a ser la mejor herencia que podéis dejar a vuestros nietos.

Vosotros, nietos, por otra parte sed agradecidos con vuestros abuelos. Gracias a ellos vinieron a la vida vuestros padres. Agradecerles la vida, los cuidados, los desvelos, los sufrimientos, los sacrificios, el derroche de amor y cariño hacia vosotros. Agradecedles la inestimable ayuda en vuestra educación humana y cristiana.

Los abuelos de nuestra sociedad actual vuelven a vivir y dar por segunda vez los mimos y las reprimendas que en su día ejercieron con nuestros padres, rectificando y mejorando todo aquello que desde su experiencia han visto que es mejor para sus nietos.

Con esta Jornada del día del abuelo se pretende, pues, ensalzar la figura del abuelo y de la abuela, tributándoles -sobre todo por parte de los nietos- un homenaje de cariño y agradecimiento particular pues ellos son el mejor recuerdo de nuestra infancia por la labor que realizan con los nietos siempre y por el amor que en todo momento nos han dado.

Amor con amor se paga aunque nunca pagaremos lo mucho que ellos nos han querido y nos quieren, pero sí les podremos devolver un poco de tanto amor como ellos han derrochado con nosotros. Que nunca los abuelos sean un trasto viejo a quien no hacemos caso, ni una rémora en nuestra vida, sino esas personas a las que nunca agradeceremos suficientemente el amor que nos han tenido, que nos tienen y lo mucho que han contribuido a nuestra felicidad, a nuestro crecimiento total y a toda nuestra vida.

Por eso merecen amor, entrega, dedicación a ellos y mucho respeto y cariño, porque antes nos lo dieron ellos y mucho más a raudales de lo que se lo vamos a dar a nosotros a ellos.

Muchas felicidades a todos los abuelos.

Especialmente a ellos y a todos vosotros os bendigo de corazón,

✠ Mons. Gerardo Melgar Viciosa
Obispo de Osma-Soria